

EDITORIAL

En el mes de mayo tiene lugar en Cuenca, España, la 7ª Conferencia Internacional sobre revistas en ciencias sociales y humanidades, donde se exponen diversos temas que atañen a la publicación científica. Se dan cita en este evento anual, los principales portales internacionales y los distintos gestores y agencias relacionadas con la comunicación de la ciencia.

Dentro de los asuntos sobre los que se trabaja este año destaca el de la post edición, ampliamente relacionado con las acciones que deben llevar adelante los equipos de gestión editorial para hacer llegar el producto publicación –papel y especialmente la versión electrónica- a los usuarios finales: académicos, científicos y público en general. Las propuestas planteadas en la Conferencia abarcan varios aspectos de post edición, desde los que involucran a los autores hasta los que tienen que ver con el impacto social de cada trabajo, aspecto que en humanidades, ciencias sociales y también en salud, adquiere gran importancia ya que cada día más el ciudadano busca información en la web, buscando acceder a productos de calidad certificada; es allí donde se han de concentrar también nuestros esfuerzos.

La calidad de una revista se mide por varios parámetros, entre los que destacan los relativos a la forma y muy especialmente los relativos a los contenidos. En este sentido, uno de los principales escollos que encuentran los equipos de gestión editorial, refiere a la selección de árbitros expertos en los temas a evaluar y asesores metodológicos. Una publicación se valora por el cumplimiento de los aspectos formales para considerarse tal y trasciende por su calidad de contenido; una tarea cada vez más exigente en un entorno donde la originalidad y el cuidado por la buena producción científica parecen colisionar con la rapidez de comunicación de datos en la red global.

En la historia del conocimiento es un hito que las personas puedan llegar de forma tan directa a fuentes originales de información, lo que implica una responsabilidad para las publicaciones, para autores y evaluadores. Ese largo camino entre la idea y la evidencia requiere recordar constantemente los principios de la ciencia, más allá de las coordenadas espacio-tiempo en que transcurra o más aún, adaptándose a ellas.

Lilian R. Daset
Directora del Consejo Editorial

EDITORIAL

In May, the 7th International Conference on Social Science and Humanities journals is held in Cuenca, Spain. At this annual event, the main international portals and the various managers and agencies related to the communication of science met to present and discuss different topics related to scientific publication.

Among the issues we are working on this year, we highlight the post-edition, which is broadly related to the actions that the editorial management teams must take to bring the publication product – the paper and especially the electronic version of it - to the final users: academics, scientists and the general public. The proposals put forward at the Conference cover several aspects of post-editing, from those that involve authors to those that have to do with the social impact of each work, an aspect that in the humanities, social sciences and also in health, is of great importance, especially nowadays that citizens seek information on the web, looking for access to certified quality products; it is there that our efforts must also be concentrated.

The quality of a journal is measured by several parameters, among which are those related to form and especially those related to content. In this sense, one of the main obstacles encountered by editorial management teams is the selection of referees – who are experts in the topics to be evaluated – and methodological advisers. A publication is valued for the fulfilment of the formal aspects that make it be considered such, and it transcends thanks to its quality of content; an increasingly demanding task in an environment where originality and care for good scientific output seem to collide with the speed of data communication in the global network.

In the history of knowledge it is a milestone that people can reach so directly to original sources of information, which implies a responsibility for publications, authors and evaluators. That long journey between the idea and the evidence requires constant reminding of the principles of science, beyond the space-time coordinates in which it passes or even more, adapting to them.

Lilian R. Daset
Director of the Editorial Board